

¿Por qué es tan baja la tasa de paro en Alemania?

Pedro Raya Mellado

Resumen: A partir de la evolución de la producción (PIB) en Alemania y de su relación con la tasa de paro, y de otras características de su economía, en este artículo se especifican, según la opinión del autor, los factores determinantes de la tasa de paro: las medidas de impulso económico adoptadas por el gobierno alemán, su modelo productivo orientado a la exportación y la organización de su mercado de trabajo.

Palabras claves: Crecimiento económico, tasa de paro, flexibilidad del mercado de trabajo, modelo productivo, política de recortes de jornadas.

Clasificación JEL: E24, J08, J48.

Para comprender la coyuntura económica de Alemania y su éxito en términos de bajas tasas de paro es preciso, en primer lugar, realizar unos comentarios sobre la evolución del nivel de producción (PIB), por la notable influencia de esta variable sobre el empleo. A continuación, se detallarán otros hechos económicos relevantes de la economía alemana. Con estos elementos se puede ya avanzar una respuesta sobre los factores determinantes de la tasa de paro en Alemania. Por último, se incluye una reflexión sobre aquellos factores de la realidad alemana que pudieran ser extrapolables a otros países avanzados, con la mente puesta, sobre todo, en España, dadas las débiles perspectivas de crecimiento y las altas tasas de desempleo.

La crisis económica tuvo un fuerte impacto sobre la producción en Alemania. En el año 2009, el país experimentó una acusada caída en su PIB, del -4,7 por ciento respecto al año anterior. Muy similar a lo ocurrido en el Reino Unido (-4,9 por ciento), frente a una recesión algo menos intensa en Francia (-2,6 por ciento) y EE. UU. (-2,6 por ciento); situándose España en un punto intermedio (-3,7 por ciento), aunque la recesión se prolonga hasta el año 2010 (-0,1 por ciento). Por lo tanto, en la fase de recesión se puede concluir que Alemania registró una pronunciada caída de la producción entre los países industrializados.

Pero la capacidad de recuperación de la economía alemana se manifestó en una tasa de crecimiento del PIB del 3,6 por ciento en 2010. Recuperación más sólida que la de EE. UU. (2,9 por ciento) y netamen-

te superior a la de Francia (1,6 por ciento) y a la de Reino Unido (1,3 por ciento). Además, se consolida la recuperación económica y la salida de la recesión: en el primer trimestre de 2011, el PIB de Alemania creció a una tasa interanual del 4,8 por ciento¹ y las perspectivas son de un crecimiento del 2,5 por ciento en 2011 y del 2,1 por ciento en 2012² (FMI, 2011).

De los datos anteriores, dos cuestiones llaman la atención: el efecto negativo agudo de la recesión y la rápida y sólida recuperación de la producción en Alemania. Pero lo realmente significativo es el comportamiento de la tasa de paro durante este periodo. Alemania inició la primera década del siglo con tasas de paro del orden del 7,5 por ciento, avanzó hasta el 10,7 por ciento en el año 2005 e inicia una mejora, de forma que, en el año 2008, alcanza el 7,3 por ciento. En el año 2009, a pesar de la intensidad de la recesión, la tasa de paro solo se eleva ligeramente, al 7,5 por ciento, y tras la recuperación en 2010 desciende al 6,8 por ciento³. Al cierre del ejercicio 2010⁴, la tasa de paro de Alemania (6,5 por ciento) mejora las del Reino Unido (7,8 por ciento), EE. UU. (9,4 por ciento), Francia (9,6 por ciento) y, sobre todo, España (20,4 por ciento).

Los datos indican la existencia de una relación más favorable entre crecimiento económico y tasa

¹ Esto contribuye a la recuperación de Europa: la Eurozona avanza a un ritmo del 2,5 por ciento, según datos de Eurostat.

² Las estimaciones más recientes de la Comisión Europea son del 2,6 por ciento en 2011 y del 1,9 por ciento en 2012 para Alemania. En todo caso, se confirman las previsiones de recuperación del crecimiento económico.

³ La tasa de paro en Alemania en 2007 (del 9,6 por ciento) era superior a la correspondiente al año 2010.

⁴ Los datos sobre la tasa de paro proceden de Eurostat.



de paro en la economía alemana⁵. A efectos comparativos, en el caso de España, durante seis trimestres (tercer trimestre de 2008 a cuarto trimestre de 2009) el PIB descendió un -5,1 por ciento y provocó un aumento de la tasa de paro de 8,4 puntos porcentuales (por cada 1 por ciento de caída del PIB se elevaba la tasa de paro en 1,64 puntos porcentuales); en Alemania en un periodo de cuatro trimestres (segundo trimestre 2008 a primer trimestre de 2009) su PIB se redujo en un -6,8 por ciento pero su tasa de paro solo aumentó en 0,2 puntos porcentuales (un descenso del 1 por ciento del PIB solo se traduce en un incremento de la tasa de paro de 0,029 puntos porcentuales).

Otros hechos económicos relevantes de la economía alemana, porque inciden sobre el crecimiento económico actual y futuro, son los siguientes:

— Es un país con preocupación constante por mantener unas condiciones de estabilidad monetaria y con un nivel de inflación generalmente bajo⁶, con un

⁵ La denominada Ley de Okun establece un marco teórico adecuado para analizar las relaciones entre ambas variables. En su formulación más simple se explican las variaciones de la tasa de paro (tasa de paro del año t menos tasa de paro del año $t-1$) en función del crecimiento de la producción (porcentaje de crecimiento del PIB en el año t). Su aplicación empírica a un país permite estimar el nivel de crecimiento del PIB a partir del cual empieza a reducirse la tasa de paro.

⁶ El índice de precios al consumidor (IPC) fue del 1,2 por ciento en 2010, frente al 1,6 por ciento de la zona euro y el 1,9 por ciento de las economías avanzadas. Y las perspectivas de crecimiento de los precios para Alemania son buenas, del 2,2 por ciento en 2011 y del 1,5 por ciento en 2012, según el FMI.

diferencial de precios favorable respecto a los países de su entorno. Dato importante en un país con alta capacidad exportadora.

— Alemania se caracteriza por su austeridad fiscal, que se traduce en un adecuado control del déficit y del nivel de la deuda pública⁷. En términos comparativos, el país dispone de un cierto margen de maniobra con su política fiscal frente a situaciones no previstas.

— La economía alemana no ha sufrido una crisis del sector inmobiliario y de la construcción de viviendas residenciales. Este tipo de *shock* sectorial provoca un incremento sustancial del desempleo en el país que lo soporta. En cambio, desde un punto de vista sectorial, mayor incertidumbre se detecta en el sector bancario alemán.

— En la actualidad, existe un cierto consenso entre los analistas respecto a que la economía alemana no se va a ver afectada de forma significativa por la catástrofe de Japón, ni por el alto precio del petróleo.

Teniendo en cuenta lo anterior, entre los factores determinantes de la baja tasa de paro de Alemania destacan los siguientes: las medidas de impulso económico adoptadas por el gobierno, su modelo pro-

⁷ A pesar de los programas de estímulo para superar la crisis y de las ayudas al sector bancario, en 2010 su déficit público fue del 2,2 por ciento del PIB y su deuda pública del 79,9 por ciento del PIB. Con previsión para 2012 de un déficit del 1,5 por ciento y una deuda pública del 79,4 por ciento.

ductivo orientado a la exportación y su organización del mercado de trabajo.

Aunque en las explicaciones del éxito de Alemania, sobre todo en los medios de comunicación, predominan los argumentos de tipo estructural⁸, no se pueden olvidar las medidas de estímulo económico, la política fiscal expansiva (BCE, 2011) para superar la recesión⁹. Esta política es consecuente con el diagnóstico de que la mayor parte del desempleo existente es «paro cíclico», ligado a la caída de la demanda agregada como desencadenante de la recesión. El gobierno alemán aprobó el mayor paquete de estímulos fiscales de todos los países europeos, equivalente al 4 por ciento del PIB para el año 2009 y 2010.

El modelo productivo alemán se caracteriza por su orientación a la exportación. Alemania ha conseguido mantener en los últimos años su cuota de exportación en los mercados internacionales; su economía es muy dependiente de la demanda externa¹⁰. Esto motivó que la fuerte contracción del comercio internacional a finales de 2008 impactara muy negativamente en su PIB en el año 2009¹¹; pero, al mismo tiempo, la pronta recuperación del comercio internacional y el dinamismo de las economías emergentes potenciaron la rápida recuperación de la producción en Alemania, apoyándose en las exportaciones. Esta recuperación ha sido impulsada por la reactivación de la economía mundial¹². El saldo por cuenta corriente de la balanza de pagos de Alemania (FMI, 2011) contabilizó un superávit del 5,3 por ciento en 2010, con previsiones positivas para 2011, del 5,1 por ciento, y para 2012, del 4,6 por ciento. Las reformas económicas estructurales aplicadas a principio de la década¹³ generaron las condiciones para reajustar el tipo de cambio real¹⁴, mejorar la competitividad y ampliar la cuota de exportación.

El dinamismo de la economía alemana se sustenta en su nivel de competitividad externa y en la calidad de su capital humano y tecnológico. Su alta competitividad se debe a su elevada productividad (su PIB

⁸ Sobre todo los basados en el mercado de trabajo.

⁹ Complementada por la expansión monetaria y los bajos tipos de interés de la política monetaria practicada por el Banco Central Europeo.

¹⁰ Con referencia a 2009, año de mayor impacto de la crisis sobre la producción, la ratio de exportaciones de bienes y servicios sobre el PIB alcanzaba el 48 por ciento.

¹¹ Las empresas exportadoras alemanas son especialmente competitivas en el segmento de bienes de inversión, siendo la demanda de estos productos muy volátil y se contrae más rápidamente en las fases recesivas del ciclo económico.

¹² El PIB mundial se aproxima a las tasas de crecimiento registradas en el periodo anterior a la crisis: 4,8 por ciento en 2010 y 4,2 por ciento en 2011.

¹³ En el programa Agenda 2010.

¹⁴ En términos nominales el tipo de cambio del euro es alto respecto a un conjunto amplio de monedas, en especial frente al dólar. Esta apreciación del euro dificulta las exportaciones.



por hora trabajada es de los más altos de la OCDE) y a la evolución de sus precios y salarios¹⁵ respecto a los países de su entorno (BCE 2008).

El tercer factor determinante de las bajas tasas de paro de Alemania es la organización del mercado de trabajo y otras reformas estructurales. Se asocia a la gran flexibilidad de su mercado de trabajo y a las reformas económicas emprendidas al principio de la década¹⁶. Estas reformas económicas y una serie de recortes en el sistema de seguridad social se aplicaron a partir del año 2003, e incluyeron reducciones de prestaciones laborales y unas condiciones de protección del empleo más relajadas.

La flexibilidad del mercado de trabajo ha rebajado significativamente las cifras de desempleo en Alemania frente a la experiencia de otros países. Esto ha sido posible por dos causas: por los acuerdos laborales entre sindicatos y empresarios para congelar los salarios en los últimos años; y por la respuesta flexible de las empresas a la política de recortes de jornadas para salvar empleos (*kurzarbeit*).

En los programas de recortes de jornadas, el gobierno da incentivos para reducir las horas de trabajo en lugar de que la empresa proceda al despido del

¹⁵ En 2010, el IPC de Alemania creció en un 1,2 por ciento frente al 1,9 por ciento de los países de economía avanzada y al 1,6 por ciento de la zona euro. Antes de la crisis, durante el periodo 1999-2007, la tasa anual media de variación de los precios de Alemania (1,6 por ciento) fue inferior a la de la zona euro (2,1 por ciento) y los costes unitarios laborales de Alemania en dicho periodo evolucionaron a una tasa anual media del -1,4 por ciento (en buena medida debido a la remuneración de los asalariados), mejor resultado que los del resto de países europeos.

¹⁶ Son las medidas de carácter reformista llevadas a cabo por Schröder, que configuraron un Estado de bienestar moderno ajustado a las nuevas realidades.



trabajador. Estas medidas aumentan la flexibilidad de las empresas para mantener a sus trabajadores en nómina pero con horarios más cortos, las empresas pagan los salarios habituales según el número de horas trabajadas y el gobierno paga una parte de la diferencia del recorte de la jornada laboral. Al trabajador se le ofrece una compensación parcial por la pérdida de salario al reducirse su jornada laboral. Para la empresa tiene la ventaja de que le permite ajustar las horas de trabajo y su coste laboral a la evolución de la demanda de sus productos; al permanecer el trabajador en su puesto de trabajo, la empresa sigue disponiendo de su cualificación, experiencia y competencias profesionales.

Estas medidas explican, en parte, que Alemania pudiese cerrar el año 2010 con el nivel de desempleo más bajo en los últimos 20 años¹⁷. Las perspectivas sobre la tasa de paro del país son positivas; pasaría del 6,9 por ciento de 2010 al 6,5 por ciento en 2012. Este programa funcionó con eficacia porque también se aplicó de forma flexible, mediante acuerdos entre directivos de empresas y trabajadores que en periodos cortos de tiempo decidían si se añadían o reducían los turnos de trabajo. Además, la flexibilidad del sistema funcionó, tanto en el periodo de recesión, disminuyendo las horas de trabajo, como en el momento de la reactivación, ya que las empresas alemanas incrementaron las horas de trabajo desde el momento en que la actividad comercial aumentó. En la valoración de estas medidas es preciso incor-

¹⁷ En 2010, el número de desempleados fue de 2,93 millones de personas y el total de ocupados se elevó hasta los 40,36 millones, según datos de la Oficina Federal de Estadística.

porar los costes totales de su implantación. Estos costes son elevados y ascienden a 14.000 millones de euros, de los cuales el 42,8 por ciento corresponde al subsidio de jornada reducida y a las cotizaciones empresariales, el 35,7 por ciento a cargo de las empresas y el 21,5 por ciento, imputados a los trabajadores por renunciar a una parte de su salario (Velasco y Fröhlich, 2010).

Buena parte de los analistas sostienen que el factor más relevante para explicar la solidez de la recuperación de la economía alemana fue la flexibilidad del mercado de trabajo. Aunque comparto la afirmación anterior, quisiera introducir un matiz. La política de recorte del tiempo de trabajo se aplicó en todo el país; en cambio, se observa una distribución territorial muy desigual en la tasa de paro entre los estados. En la parte más rica del sur de Alemania, la tasa de paro se aproxima en la actualidad¹⁸ a niveles cercanos al pleno empleo¹⁹, es el caso de los estados de Bayern (4,6 por ciento) y de Baden-Württemberg (4,5 por ciento); mientras, en otros estados, la tasa de paro supera el 14 por ciento, como son Berlín y Mecklenburg-Vorpommern²⁰.

En consecuencia, ante una misma regulación laboral, los resultados, según la tasa de paro, son muy desiguales en términos espaciales. Ello se debe a la diferente estructura económica de los estados. La

¹⁸ Con datos de febrero de 2011. Oficina Federal de Estadística.

¹⁹ La tasa de paro de pleno empleo se estima en un nivel próximo al 4 por ciento.

²⁰ En febrero de 2011, los Estados federados occidentales tenían una tasa de paro del 6,7 por ciento frente al 12,7 por ciento de las Estados federados orientales. La tasa de paro del país fue del 7,9 por ciento.

mayor o menor especialización del sistema productivo orientado a la exportación condiciona los efectos finales sobre la tasa de paro a nivel territorial. En definitiva, al factor explicativo organización del mercado de trabajo hay que añadirle las características del modelo productivo.

En las condiciones económicas actuales, el paro se está convirtiendo en una de las principales preocupaciones de los países avanzados. Por ello, conviene reflexionar sobre aquellos aspectos de la economía alemana que pudiesen servir de orientación a otros países, entre ellos España. Si bien es cierto que la recuperación se consolida paulatinamente en la economías avanzadas, también lo es que en buena parte de estos países el nivel de producción está aún muy por debajo del producto potencial²¹, con lo cual en los próximos años persistirá un nivel elevado de desempleo (BCE, 2005). En EE. UU. la Reserva Federal (Fed) interpreta que si la tasa de paro actual se mantiene muchos años en niveles tan elevados, el denominado desempleo de larga duración acabará como paro estructural²²; algo similar ocurre entre las principales economías europeas²³, excepto Alemania. Es en este contexto donde cobran protagonismos las reformas estructurales que contribuyan a elevar el producto potencial y disminuir la tasa de paro. De la experiencia del mercado de trabajo alemán se pueden obtener enseñanzas²⁴ y en un sentido más amplio orientar las reformas del mercado de trabajo potenciando los contenidos de la «flexiguridad»²⁵, adoptando también nuevos sistemas de negociación salarial y ajustando los salarios a las condiciones de productividad de las empresas o a la evolución de los beneficios empresariales (Comisión Europea, 2007). En el caso de nuestro país, la profunda dualidad del mercado de trabajo por el peso de los contratos temporales²⁶ y los niveles alcanzados por la tasa de paro entre los jóvenes son razones más que suficientes para trabajar en estas líneas, aunque ello comporte en algunos casos cambios culturales en las relaciones laborales (Royuela y Sanchis i Marco, 2010); estas reformas deben acom-

²¹ Las brechas del producto (en porcentaje del PIB potencial) de EE. UU. y de la zona euro en 2010 son algo inferiores al 5 por ciento y al 3 por ciento, respectivamente.

²² Si la economía de este país sigue creciendo de forma tan moderada (al 1,8 por ciento en tasa anualizada a principio de 2011), al ritmo que aumenta el empleo se tardaría del orden de siete años para colocar la tasa de paro en el nivel previo a la recesión.

²³ En EE. UU., la tasa de paro será del 8,5 por ciento en 2011 y del 7,8 por ciento en 2012. Y en el caso de la zona euro, del 7,8 por ciento y del 7,4 por ciento, respectivamente. Datos del FMI.

²⁴ No debe entenderse el comentario en forma ingenua; se entienden las dificultades económicas, sociales y culturales de trasladar a otro país dicha experiencia.

²⁵ La idea combinada de seguridad y flexibilidad como bases para el funcionamiento del mercado de trabajo fue propuesta por la Comisión Europea en el año 2007.

²⁶ Y la desigual seguridad que comporta para el trabajador.

pañarse de los oportunos cambios en el modelo de crecimiento económico (Andrés et al., 2010).

El concepto de «flexiguridad» se articula en torno a la necesidad de flexibilidad del contrato de trabajo para las empresas, el desarrollo de las competencias profesionales para los trabajadores y la actualización de los sistemas de protección social por parte del Estado. Se persigue que el mercado de trabajo aumente su capacidad de respuesta ante *shocks* (perturbaciones) externos minimizando los efectos adversos sobre la producción y el empleo: las empresas mejorarían sus condiciones de competitividad y su adaptación a los cambios tecnológicos; los trabajadores también deberían asumir este reto y para ello su seguridad en el empleo debe ser mayor y sus competencias profesionales mejorarse y ampliarse; y el Estado debe modernizar el sistema de protección social para que favorezca el empleo y practicar políticas activas de empleo²⁷.

Referencias bibliográficas

ANDRÉS, J.; BOSCA, J. E.; DOMENECH, R. y FERRI, J. (2010): «Creación de empleo en España: ¿Cambio en el modelo productivo, reforma del mercado de trabajo, o ambos?». Papeles de Economía Española, nº 124, págs. 22-45.

BCE (2008): Boletín Mensual. 10º Aniversario del BCE.

BCE (2009): Boletín Mensual. Julio.

BCE (2011): Boletín Mensual. Marzo.

EUROPEAN COMMISSION (2007): Towards Common Principles of Flexicurity: More and better jobs through flexibility and security. Directorate General for Employment, Social Affairs and Equal Opportunities.

FMI (2011): Perspectivas de la economía mundial. Abril.

ROYUELA, V. y SANCHIS I MARCO, M. (2010): «La flexiguridad como atributo clave de un mercado de trabajo adaptable». Papeles de Economía Española, nº 124, págs. 105-127.

VELASCO, M. T. y FRÖHLICH, M. (2010): «El sistema alemán y austriaco como modelos de referencia de la reforma laboral en España». Revista Actualidad Laboral, 14.

²⁷ Las políticas activas de empleo inciden sobre la formación profesional de los trabajadores y mejoran la «empleabilidad».